



misiones
universitarias
católicas



TALLER
de jóvenes

Misionero 365

Misión Extendida

Objetivos del taller de jóvenes.

- Promover el mandato del envío misionero, analizando el sentido de la misión y de la voluntad de Dios.
- Incentivar a los jóvenes a ser misioneros 365 y ser protagonistas de cambio en sus comunidades.
- Motivar a los jóvenes a superarse cada día, a través del autoanálisis introspectivo y establecer compromisos personales y comunitarios.
- Fomentar el carisma y la vocación misionera, animando a la participación juvenil activa en la parroquia.

Preparativos Previos.

- Fijar el horario de salida a los pueblos y el horario estimado de llegada a la compañías para el domingo 27 de mayo.
- Comunicar al Encargado de la parroquia o catequesis de la compañía, la fecha de la primera visita de misión extendida y el horario que llegarán a las compañías.
- Imprimir los contenidos de las carpetas de misión extendida y tener presente el listado de los materiales solicitados para llevar a los talleres.
- Previamente leer el contenido de las carpetas que se desarrollarán en los talleres de misión extendida.
- El domingo 27, antes de salir a los pueblos verifica si llevan las carpetas y todos los materiales del listado para los talleres, de esta manera evitamos inconvenientes.
- Ya en las capillas de las compañías limpiar, ordenar y ambientar el espacio que utilizarán para el desarrollo de los talleres.
- Sobre todo transmitir voluntad y el carisma misionero que nos identifican.

Materiales para el taller

- 2 Cartulinas o Papel sulfite
- Marcadores gruesos
- Bolígrafos.
- Proyector o Notebook con parlantes.

Estructura del Taller

- Bienvenida y Presentación del taller.
- Oración Inicial.
- Abrimos el taller con el Evangelio del Día (Mt 28,16-2) la reflexión y el análisis.
- Desarrollamos el Tema Misionero 365, a través de materiales audiovisuales y relatamos la reflexión.
- Generamos un clima de serenidad e iniciamos la dinámica introspectiva.
- Una vez culminada la dinámica, procedemos al análisis grupal y luego plasmamos el compromiso comunitario.
- Por último solicitamos que los misionados responder cuatro preguntas para nuestro relevamiento de datos.
- Culminamos el taller con la Oración Final.

Oración Inicial

Señor, estoy otra vez ante ti para pedirte perdón si en algo te he ofendido.
Te agradezco por estar aquí conmigo para escucharme y perdonarme.
Te pido que los jóvenes de hoy sigan tu camino, danos sabiduría y entendimiento para comprender tu voluntad.
Te agradezco por la Juventud noble y por la alegría que enciende nuestros corazones.
Fortalece mi Fe y concédenos un corazón libre para que este amor que siento por ti no se apague jamás.
Amén.

Oración Final

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debe decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.
Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar, dirección al progresar, y perfección al acabar.
Amén.

Taller de Jóvenes

Leemos el evangelio del día y analizamos la reflexión

Evangelio: Mt 28,16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

Palabra del Señor.

Reflexión.

En el Evangelio hay dos cosas definitivas: Una, el pedido de Jesús, casi como un mandato a ser discípulos y a hacer nuevos discípulos; la otra, que nunca nos va a dejar solos.

Primeramente la Promesa de Jesús significa que siempre estará con nosotros. Nunca se va a ir, porque no se fue nunca! Dios nunca nos ha dejado desamparados; El no abandona, está siempre y no se borra, ni de la historia, ni del mundo, ni de mi vida. Dios es el Dios que permanece.

Jesús no se hizo el zongo y desapareció. Jesús es testimonio de que Dios tanto nos ama que se hace Pueblo, uno de los nuestros y camina con nosotros los mismos caminos de humanidad, tanto el dolor, como el sufrimiento, las alegrías y esperanzas.

El sentido del mandato misionero, es descubrir a través de la experiencia misionera, cuanto Dios nos ama con un amor incondicional, desde allí nos nace compartir esa alegría con la gente que nos rodea, y así “hacer discípulos”, contagiar el Espíritu de Jesús y comprender que el sentido de nuestra vida y de la voluntad de Dios es que seamos cada día más libres para amar y servir.

El “mandato” misionero se refiere a la construcción de la comunidad eclesial. Salir a comunicar que la vida tiene sentido si la vivimos del lado del Corazón de Jesús, sin calcular, sin miedos, sin estadísticas, meternos de lleno en el barro y salir al encuentro de nuestros hermanos; caminar adonde nadie quiere ir y hacer brillar la luz de la esperanza que nos hace creer en Jesús.

Salgamos a anunciarlo, no solo con palabras, sino con obras, con gestos, con hechos y sobretodo con ganas.

Generamos un clima de reflexión para comprender y responder las preguntas propuestas

- ¿Qué comprendemos sobre el mandado o envío misionero?
- Jesús nos prometió que permanecerá con nosotros hasta el fin del mundo ¿Qué hacemos nosotros para acercarnos a El? y ¿Rezamos todos los días para sentir su presencia?
- ¿Que debemos de hacer como comunidad para acercarnos a Cristo?

Misioneros 365

Discurso del Papa Francisco en vigilia de oración con los jóvenes JMJ Río 2013.

Les pido que sean constructores del futuro. Que se metan en el trabajo por un mundo mejor.

Queridos jóvenes, por favor ¡no balconeen en la vida! ¡Metanse en ella! ¡Jesús no se quedó en el balcón, se metió! ¡No balconeen la vida, metanse en ella como hizo Jesús! Sin embargo, queda una pregunta: ¿Por dónde empezamos? ¿A quién le pedimos que empiece esto? Una vez le preguntaron a la Madre Teresa qué era lo que debía cambiar en la Iglesia, y para empezar, ¿por qué pared de la Iglesia empezamos? ¿Por dónde hay que empezar?: 'Por vos y por mí', contestó ella.

Tenía garra esta mujer. Sabía por dónde había que empezar. Yo también, hoy, le robo la palabra a la Madre Teresa, y te digo ¿empezamos?, ¿por dónde? Por vos y por mí.

Cada uno en silencio, otra vez, pregúntese si ¿tengo que empezar por mí? ¿Por dónde empiezo? Cada uno abra su corazón para que Jesús le diga por dónde empiezo.

Queridos amigos, no se olviden: ustedes son el campo de la fe. Ustedes son los atletas de Cristo. Ustedes son los constructores de una Iglesia más hermosa y de un mundo mejor.

Levantemos nuestros ojos hacia la Virgen. Ella nos ayuda a seguir a Jesús, nos da ejemplo con su «sí» a Dios: «Aquí está la esclava del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho» (Lc 1,38). Se lo digamos también nosotros a Dios, junto con María: Hágase en mí según tu palabra. Que así sea.

Reflexión

No balconeen la vida, ¡Metanse en Ella!

El Papa Francisco llama a todos y principalmente a los jóvenes a ser protagonistas de cambio en el mundo, animándonos a no dejar que otros sean los protagonistas, sino nosotros mismos, poder tomar las riendas de la sociedad y llevarla de vuelta a Dios.

Nos invita a seguir superando la apatía y a ofrecer una respuesta cristiana, ser partícipe de cambio para superar las inquietudes sociales y políticas. Para ello no hay mejor forma de ser parte de todo esto siendo misionero 365.

¿Pero qué implica esto? Dar nuestro verdadero compromiso, nuestro SI al Padre los 365 días.

Todos los cristianos católicos y misioneros universitarios debemos de tener esto como un anhelo personal. Debemos apuntar a ser mejores cada día, empezar con pequeños pasos para luego, tomar el gran desafío de poder dar los pasos más grandes y marcar tendencia en la sociedad.

¿Es difícil? Por supuesto que sí, pero esto no significa que es imposible, Dios no da cruces que no podemos cargarlas.

El camino del bien y la santidad será siempre el más difícil, pero es aquel que trae mayores recompensas.

Tomando las enseñanzas de la Madre Teresa, en silencio meditemos abriendo nuestros corazones a Jesús para que nos guíe por dónde empezar el cambio y analizamos la siguiente reflexión.

Mi relación personal y con los demás...

• ¿Analizo a menudo mis acciones y como soy? ¿siento que soy un poco mundano y poco creyente?

• ¿Intento vivir una vida católica? ¿Que hago para ello?

a) trato de vivir una vida cristiana, rezando y encomendandome al padre todos los días.

b) trato de vivir una vida cristiana confesandome.

c) trato de vivir una vida cristiana ayudando a mis padres y hermanos.

d) trato de vivir una vida cristiana yendo a misa.

e) trato de vivir una vida cristiana leyendo el evangelio.

f) trato de vivir una vida cristiana aportando mis buenas acciones a la comunidad.

g) trato de vivir una vida cristiana yendo a mi grupo de catequesis.

• ¿Cuáles son las dificultades o razones por las que no puedes vivir una vida cristiana plena?
Olvido rezar.

a) No voy a misa, cuando hay en mi comunidad.

b) En mi familia no acostumbran rezar o ir misa.

c) No hay catequesis o grupos juveniles en mi comunidad.

Especificar otras

razones: _____

• ¿Qué actividades compartimos con nuestros seres queridos regularmente? En esos momentos ¿Compartimos actividades cristianas como ir a misa, rezar o meditar en familia?

• ¿Colaboro de algún modo con las necesidades de la Iglesia y de la sociedad? ¿De qué manera?

• ¿Me gusta ser servido? ¿Soy perezoso? ¿Como podria mejorar en ese aspecto?

• ¿Soy paciente con los demás? ¿Aprecio lo que los demás hacen por mí?

• ¿Soy coherente con lo que practico y mis actos? ¿Pienso mal del prójimo y juzgo sin fundamento o sin necesidad? ¿Pongo excusas cuando hago algo que sé que no es correcto?

-
- ¿Soy leal y sincero con mis amigos? ¿Rezo por ellos y perdono sus defectos?
-

- ¿Manifiesto respeto y cariño a mis padres? ¿ De qué manera colaboro en las tareas de la casa?
-
-

- ¿Trato con cariño a mis hermanos y les ayudo en sus necesidades? ¿Riño con ellos o los insulto?
-

- ¿Respeto a los profesores y autoridades? ¿Estudio con orden e intensidad y cumplo con mis deberes de estudiante?
-

Mi Relación con Dios...

- ¿Comienzo y termino mi día con la oración? o ¿leo el evangelio del día?

- a) Rezo todos los días pero no leo el evangelio.
- b) Rezo solo por las noches.
- c) Solo leo el evangelio.
- d) Rezo cuando voy a misa
- e) Rezo por las mañanas.
- f) Rezo y leo el evangelio diariamente.
- g) Frecuentemente olvido rezar.

- ¿Tienes confianza en Cristo? ¿Hablas con Él y lo consideras como un Dios bueno que te ayuda?
-

- ¿Me dirijo a Dios sólo en los momentos difíciles?
-

- ¿Voy a misa los domingos (o cuando hay misa en la comunidad)?
-

- ¿Qué hago para crecer espiritualmente?

- a) Rezo todos días
- b) leo el evangelio
- c) voy a misa
- d) ayudo a mi prójimo
- e) me confieso
- f) asisto a las reuniones de la iglesia

Especificar otras acciones:

REFLEXIÓN

- ¿Que siento que debo de mejorar?

- ¿Qué compromiso personal adoptaría para mejorar?

Compartimos en grupo.

- ¿Qué es ser un misionero 365? ¿Cual es el carisma y los valores de un misionero?
- ¿Se animaría a ser misioneros?
- ¿De qué manera podemos acercarnos más a Cristo?
- ¿Cómo podemos ayudar a mi comunidad desde nuestras posibilidades? ¿qué compromiso tomamos con mi comunidad?

Luego de compartir las preguntas grupales en un papel sulfite describimos:

- Los valores y carisma de un misionero católico
- Los compromisos con la comunidad (al culminar los miembros del taller firman sus compromisos)